

Pablo Heras-Casado

De Granada a Granada

por Gonzalo Pérez Chamorro

Como Ulises, Pablo Heras-Casado regresa a Granada para dirigir el Festival que de pequeño veía con sus observadores ojos y soñaba algún día en regentar, en ser parte activa del mismo. Nuestro director más internacional es un maestro que conversa con inteligencia y serenidad, mientras saborea un café que le proporciona estímulo y calma ante el frenético ritmo de vida. "Vengo de ensayar con cien músicos en la Sexta de Mahler, ¡menuda carga de adrenalina!", me dice todavía con el impacto de esta música marcada en su rostro. "Pero quiero hablar también del Festival de Granada, ¿puedo?", me sugiere con amabilidad, ya que en muy poco tiempo, el 22 de junio, con la excelente orquesta Les Sיעles, el Palacio de Carlos V de la Alhambra presenta una nueva edición de un festival único, el primero bajo su dirección, "ningún festival del mundo está tan ligado de manera tan fuerte al patrimonio monumental como el de Granada", dice convencido de la fuerza de sus elementos para lograr una mayor proyección internacional de este evento fundamental que inaugura el verano musical español. Y la conversación pasa de Granada a Madrid, vía *Die Soldaten*, la poderosa ópera que en mayo reventará la escena nacional y es, para muchos, el acontecimiento operístico del año.



No sé por dónde empezar... El director internacional, el director de *Die Soldaten* que ahora mayo revienta la escena operística o por el nuevo director del Festival de Granada...

Mi ciudad claro... Tengo un contrato de cuatro años con el Festival Internacional de Granada y mi primera "obsesión" es darle coherencia a la programación con el propio festival y la ciudad. Todos mis predecesores, en 67 años, han sabido mantenerlo y expandirlo, cada una de ellas han sido etapas diferentes. Pero creo que actualmente el Festival se ha estancado, verbo que tiene muchos usos, a nivel más nacional, quedándose en la periferia de los grandes festivales estivales de música. El Festival nace en Granada y desde la cultura granadina, no es excluyente este aspecto, es complementario. Su historia, tan ligada a la ciudad y a las corrientes artísticas de cada época, lo hace único en el mundo. Por no hablar de sus escenarios y un monumento como la Alhambra, patrimonio de la humanidad y edificio aglutinador de la historia del Festival; ningún festival del mundo está tan ligado de manera tan fuerte al patrimonio monumental como el de Granada. Desde 1883 con los conciertos en la Alhambra, este Festival se ha gestado con una profunda idea cultural, y sus raíces culturales y las personalidades que lo han circundado con fuerza, como Falla, Lorca y tantos otros, nos van a servir para darnos la proyección internacional.

¿Algún cambio significativo?

El Festival de 2018 mantiene fechas, horarios y estructura similar a ediciones anteriores, y para 2019, siguiendo esta línea con la propia historia de Granada, hay un acontecimiento capital que es el centenario del "ballet de los ballets", hablamos de *El sombrero de tres picos*, estrenado completo el 22 de julio de 1919. La suma de artistas como Picasso, Gregorio Martínez Sierra, Falla, los Ballets Russes de Serge Diaghilev, Massine, etc., tendrá un espacio principal en la programación del Festival, como lo será Berlioz, con su 150 aniversario, del que me interesa mucho su innovación musical y su ruptura, que tendrá presencia en el Festival de 2019. Por otra parte, como hablábamos antes de la entrevista, los horarios con los conciertos a las 22.30 forman parte de la "personalidad" de este Festival. El calor, el verano, el mediterráneo, son cualidades que nos hacen ser distintos a los demás y que son apreciadas por cuantos vienen cada año a Granada.

Estuve con usted hará 8 años en una casa en construcción en el mirador de San Nicolás... Quién es Pablo hoy respecto al de hace 8 años, porque han cambiado muchas cosas en su vida desde entonces...

Ocho años han pasado ya... Claro, han cambiado muchas, tengo mi propia familia y no me imaginaba que podría llegar a ser el director del Festival de mi ciudad. Como artista, trato de mejorar mi posición y la ambición que esto conlleva, natural en mi profesión por otra parte, me ha llevado también a ser principal director invitado en el Teatro Real, a dirigir orquestas por todo el mundo y a regresar a mi Granada natal para dirigir el Festival que tanto amo. Sabe, no he cambiado prioridades y, aunque parece una obviedad repetida en tantas entrevistas, sigo siendo el mismo.

¿Cuáles son los beneficios que le aporta al Festival?

Mi visión de conjunto, quizá. Y la artística, muy importante... Y conozco muy bien este aspecto, ya que hay que planificar muy bien, y a años vista, todo el proceso que conlleva cada gira, conciertos, ensayos, grabaciones, etc. Esta gestión alrededor del hecho artístico es a la vez enriquecedora; en un festival hay que ser así. Como director de orquesta y por las experiencias relacionadas que he tenido, tengo mucho que decir al respecto. Y tengo los recursos, ya que me paso los doce meses del año viajando, en contacto directo con los artistas, las orquestas..., con los que podremos hacer tomas

de contacto inmediatas, aunque luego se tengan que respetar los procesos con los intermediarios, agentes y la logística del festival.

Como Ulises regresa a su ciudad... ¿Cómo ha sido recibido en la sociedad granadina su regreso y su dirección del Festival?

En realidad, y lo digo con frecuencia, nunca me he ido completamente de mi ciudad. Quizá tuve un periodo en el que estuve más ausente, pero nunca he dejado de tener un poco de mí en Granada. De hecho, he recibido diversas condecoraciones y reconocimientos oficiales y he dirigido a la Orquesta Ciudad de Granada, es decir, nunca me he alejado del todo... Ahora, como director del Festival, que es como una "alcaldía musical" de la ciudad, es un cargo muy significativo en la sociedad granadina. Además de la tremenda satisfacción que me produce ser el director, es una responsabilidad tremenda.

Andaluces somos... Usted, Perianes e importantes músicos andaluces son reconocidos internacionalmente... ¿Cómo se ve Andalucía musicalmente desde fuera y cómo la ve usted?

Veo que en un momento decisivo se hicieron muy bien las cosas, creando cinco orquestas, conservatorios, escuelas de música y auditorios. A pesar de algunas dificultades, ahí siguen, y han creado un pilar cultural y musical muy importante. Hay músicos fantásticos a todos los niveles y estratos. Pero luego no se ha sabido acompañar y potenciar todas esas infraestructuras creadas; se han abandonado, no se han mejorado... Y esto no es difícil, es sencillamente mantener lo creado y apoyarlo continuamente. Nosotros somos frutos de aquella inversión, como Javier, Ramón Ortega, Lucas Macías, Cristina Gómez y tantos otros; ahora los cito de memoria y me olvido de muchos. Andalucía no debe vivir solo de la Alhambra, el flamenco, la semana santa, el sol y playa...

¿Cómo se estructura su Festival 2018?

Hay un *leitmotiv* importante que es la música francesa y Debussy, pero conectado a Granada. Debussy estará en todos los festivales del mundo en 2018, pero ninguno podrá conectarlo como nosotros. Y hacer de este *leitmotiv* algo congruente durante todo el Festival. Por ejemplo, que se inaugure el Festival cantando la historia Debussy-Granada con una orquesta como es Les Siècles, que nunca ha estado en España, da una perspectiva diferente a este *leitmotiv*. El doble programa con ellos, uno dirigido por François-Xavier Roth y el otro por mí, dará una visión diferente de este "Debussy à Grenade".

Al hablar antes de su experiencia internacional para aportar al Festival de Granada y dado que estamos en el Teatro Real, del que también forma parte, ¿podría haber en el futuro una colaboración entre ambos?

Ya hay un convenio que firmamos el pasado mes de diciembre. Fue un paso bastante obvio, para mí como para el Teatro Real, ya que ellos son parte de mi familia musical. En principio es una declaración de intenciones que vamos a tratar que se convierta en compartir fondo, como exposiciones o proyecciones operísticas; Granada es una ciudad sin teatro de ópera... Además, la orquesta titular del Real, la Sinfónica

"Como director de orquesta y por las experiencias relacionadas que he tenido, tengo mucho que aportar al Festival"



JOSE ALBORNOZ

Con la Alhambra de fondo, Pablo Heras-Casado está convencido de la fuerza de esta imagen para relanzar el Festival de Granada.

de Madrid, fue la primera orquesta residente del Festival de Granada, con Fernández Arbós, que hizo mucho por mantener esa relación. Todo indica, pues, que habrá colaboraciones entre ambos.

Ya se ha presentado la programación del Real, que anuncia para la próxima temporada *El oro del Rin*, primera de las cuatro óperas que forman el Anillo. Su "anillo" granadino también está diseñado para los cuatro años en los que hará el *Ring* wagneriano... Se embarca en proyectos importantes...

Esto es una coincidencia, claro, ¡pero me pasan estas cosas! Hay que meditarlas y disponer de los recursos. Me ocurrió cuando debuté con la Filarmónica de Berlín, gran parte del programa era nuevo para mí...

Con Mendelssohn... Se le considera desde entonces un director mendelssohniano...

Sí, pero fue una casualidad... En la otra parte del programa, en cambio, hice Szymanowski y Ligeti. Hablando con Rattle, nos gustó la idea de combinar este programa.

¿Cómo es el público del Festival de Granada?

Es un público acostumbrado a grandes orquestas y a grandes conciertos, y así debe seguir la programación. Su ADN está también en las grandes figuras. Pero también en recitales y en música de cámara, así como en la música antigua, presente en las bellas iglesias de Granada. Es importante divulgar e informar al público y ampliar las posibilidades con nuevos enfoques de repertorio. Es tiempo de traer artistas punteros a Granada con estos enfoques, del mismo modo que con

"Die Soldaten es como una experiencia al límite; expresa, como Wozzeck, que podría ser su hermano temporal, toda la brutalidad de la miseria humana"

la danza, modalidad artística muy asentada en la ciudad que podemos intensificar con diversas propuestas menos convencionales, abriendo el abanico a estéticas diferentes, en danza y en música. Y para este público también persigo crear una sede estable y abierta donde puedan consultarse los archivos generados tras tanta historia, hacer presentaciones, conferencias, etc. La web, por ejemplo, es nueva y ha mejorado mucho, ofreciendo mayor contenido al que quiera consultarla.

Qué sería de Heras-Casado si además fuera capaz de llevar el AVE a Granada...

¡Jajaja! Si lo lograra este sería el acontecimiento más grande, después me retiraría. ¡La conquista de América, la llegada del hombre a la luna y el AVE en Granada! Sería un hito... Me ha hecho mucha gracia este apunte porque el dibujante de viñetas del *Ideal* de Granada, Mesamadero, hizo no hace mucho una viñeta en la que yo estaba con el alcalde instruyéndole precisamente de cómo traer el AVE a Granada...

Cuál es la parte más ingrata de su carrera como director...

Sin duda, la distancia. Aunque no he padecido mucho la soledad, por una parte me siento muy acompañado y conectado con mi familia. Tenemos, tanto mi pareja como yo, mucha exposición a la sociedad, con actos, presentaciones y esto, en cierto modo, compensa la distancia. No voy a decir que no sea duro, ya que en una semana puedo viajar a dos continentes diferentes.

¿En qué proporción está en la ópera en su repertorio?

Yo diría que en un 30 o 35%, dependiendo de la temporada. Hay proyectos operísticos muy intensos, como la *Carmen* que hice en Aix-en-Provence, que me tuvo en ella como dos meses, o *Die Soldaten* que estrenamos el 16 de mayo, aquí, en el Teatro Real.

¿Qué le diría al público sobre esta colosal y compleja ópera?

Es como una experiencia al límite. Como ocurre con el arte en general, pero en un siglo tan convulso como el XX, *Die Soldaten* expresa, como *Wozzeck*, que podría ser su hermano temporal, pues comparten ambas temáticas similares y libretos de corte parecido y ambos del XIX, y pone en escena toda la brutalidad de la miseria humana, capaz de producir las dos grandes guerras de la primera mitad del siglo. Con *Die Soldaten* los puritanismos no existen. En estos tiempos, en los que este puritanismo de lo que se puede o no decir, publicar, exponer o emitir, *Die Soldaten* hace un trabajo de limpieza y hace pensar. Puse la televisión recientemente y en un programa serio hablaban de Rubens como machista, porque pintaba de un modo que podía ofender a la mujer de hoy. En fin, el arte y el puritanismo no se llevan bien. En *Die Soldaten* hay una violación y hay violencia, pero es arte con mayúsculas. Es una crítica muy potente sobre todo esto.

No sé si *Amériques*, pero *Le Sacre* y la *Turangalila* se han hecho en Granada, es momento de que lleve las *Notations* de Boulez al Festival...

Es una obra que adoro, cierto, es una música impresionante que voy a incorporar a mi repertorio. Tengo muchísimas ganas de hacer este Boulez, un clásico del que como sabe he dirigido varias de sus obras. Tendré que consultar en nuestro fantástico archivo del Festival si *Amériques* se ha hecho en Granada, pero debería ser una obra de repertorio. ¿A qué Varese parece un compositor más actual? Pues muchas de sus obras son contemporáneas al último Mahler...

Pues ya tiene un reto para llevar a Granada. Gracias maestro, ha sido un placer.

<https://granadafestival.org/>
<http://pabloherascasado.com/en/>